

## LA VISIÓN GEOPOLÍTICA DE SAMUEL HUNTINGTON EL CHOQUE DE CIVILIZACIONES Y LA RECONFIGURACIÓN DEL ORDEN MUNDIAL

Samuel P. Huntington, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard, integrante del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca a partir de 1977, publica , en 1996 el libro *“El choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial”*.

En este libro, el autor nos dice que al final de la guerra fría se propusieron varios mapas o paradigmas de la política mundial, y presenta cuatro que, a su juicio, son los más importantes antes de exponer su propia visión geopolítica.

Estos cuatro son:

1º Un solo mundo : basado en la suposición de que el final de la guerra fría significaba el fin de todo conflicto importante en la política global y el comienzo de un mundo relativamente armonioso. Plantea como ejemplo de este paradigma la formulación de Fukuyama de “el fin de la historia”. Pero dice Huntington que este planteo no fue sino un espejismo propio del momento de euforia que se vivía.

2º Un segundo modelo fue el de dos mundos, nosotros y ellos. Los investigadores han analizado el mundo partiendo del binomio oriente y occidente, norte y sur, centro y periferia. Al final de la guerra fría se hablaba de “ zonas de paz” y “ zonas de desorden”. Las primeras incluían Occidente y Japón, las segundas el resto del mundo (85% de la población mundial). Al respecto nos dice que esta tendencia ha sido recurrente a lo largo de la historia.

3º La tercera visión geopolítica posguerra fría es la que coincide con la teoría “realista” de las Relaciones Internacionales según la cual los Estados son los únicos protagonistas. Como veremos esta visión también es descartada por el autor.

4º La cuarta visión es la que Huntington llama “puro caos” y que nos ofrece la imagen de un mundo en situación de anarquía. Subraya : la quiebra de la autoridad gubernamental, la desintegración de los estados, la intensificación de los conflictos tribales étnicos y religiosos .

Huntington descarta también esta teoría diciendo que el mundo puede parecer un caos pero no carece de orden y que semejante visión proporciona pocas pistas para entenderlo.

Un mundo Multipolar y Multicivilizacional

Descartados los mapas o paradigmas anteriores, Huntington expone el suyo a lo largo del libro y lo denomina como “el nuevo orden mundial”( Samuel Huntington, El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial Editorial Paidós Buenos Aires, 1997), un mundo multipolar y multicivilizacional.

Las identidades culturales que en su nivel más amplio son identidades civilizacionales, están configurando las pautas de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría.

Redondea este planteo central con algunas hipótesis tales como:

A) La modernización económica y social no está produciendo ni una civilización universal ni la occidentalización de las sociedades no occidentales.

B) El equilibrio de poder entre civilizaciones está cambiando: Occidente va perdiendo influencia relativa, en tanto las civilizaciones asiáticas aumentan su fuerza económica, militar y política , y el Islam reafirma su propia cultura en una sociedad demográficamente explosiva.

C) Las pretensiones universalistas de Occidente le hacen entrar cada vez más en conflicto con otras civilizaciones, especialmente el Islam y China, y de aquí deriva otra hipótesis.

D) La supervivencia de Occidente depende de que reconozca su civilización como única pero no universal.

A qué llamamos Civilizaciones

Estructura de las civilizaciones

Según Huntington, en el mundo de la posguerra fría reconocemos siete u ocho grandes civilizaciones. Ellas son: la civilización occidental, islámica, sínica, japonesa, hindú y ortodoxa a las cuales se agregarían latinoamericana (subcivilización) y africana (en formación). En la antigüedad hubo otras que gradualmente fueron desapareciendo como la egipcia.

Una civilización es la entidad cultural más amplia . Es el agrupamiento cultural humano más elevado y el grado más amplio de identidad cultural que tienen las personas, se define por elementos objetivos comunes tales como lengua, historia, religión, costumbres, instituciones y por la autoidentificación subjetiva de la gente.

La civilización a la que pertenece una persona es el plano más amplio con el que se identifica culturalmente.

Ahora bien: puesto que las civilizaciones son realidades culturales, no políticas, en cuanto tales no mantienen el orden ni imparten justicia, no recaudan impuestos ni sostienen guerras, no negocian tratados , funciones que cumplen los organismos estatales.

Y esto lleva al problema de la estructura de las civilizaciones. Su composición política varía.

Así, una civilización puede contener una o muchas unidades políticas ( Ciudades-Estado, Estados-Nación) o puede darse que una civilización y una entidad política coincidan (Japón, India). Pero, en el mundo moderno, la mayoría de las civilizaciones contienen dos o más estados. También puede ocurrir que en un mismo estado convivan en determinado momento dos o más civilizaciones (caso de las ex U.R.S.S. o Yugoslavia).

Por otra parte, Huntington reconoce que los estados son y seguirán siendo las entidades dominantes en los asuntos mundiales : mantienen ejércitos, dirigen la diplomacia, negocian tratados, controlan las organizaciones internacionales, influyen marcadamente en la producción y el comercio.

Sin embargo, los estados no definen sus intereses solo en función del poder. Los valores, la cultura, las instituciones nacionales e incluso internacionales inciden en la configuración de esos intereses. En el mundo de la posguerra fría, los estados definen sus intereses cada vez más desde la perspectiva civilizacional.

Los países con afinidades culturales colaboran entre sí política y económicamente, mientras que sociedades unidas por la ideología o por circunstancias históricas se deshacen o sufren grandes tensiones (U.R.S.S., Yugoslavia).

De modo que, la política global se está reconfigurando de acuerdo con criterios culturales. Las fronteras políticas se rehacen cada vez más para coincidir con las fronteras civilizatorias.

#### La civilización occidental – componentes

Data del 700 u 800 d.c. Por lo general se considera que actualmente tiene tres componentes fundamentales: Europa, Norteamérica, más otros países de colonos europeos como Australia y Nueva Zelanda. Algunos incluyen también a Latinoamérica aunque ésta podría considerarse como una subcivilización, o bien como una civilización diferente.

Según Huntington, los componentes de la civilización occidental son:

-El legado clásico: la filosofía y el racionalismo griegos, el derecho romano, el latín y el cristianismo.

-La religión: catolicismo y protestantismo constituyen la “cristiandad occidental”.

-Las lenguas europeas. Retoma lo que ya habíamos señalado: la religión y las lenguas son los constituyentes básicos de las civilizaciones.

-La separación de la autoridad espiritual y temporal, Dios y El César, Iglesia y Estado. Esta separación contribuyó enormemente al desarrollo de la libertad en occidente.

-El imperio de la ley, primer herencia de los romanos, luego el concepto de Ley Natural de los pensadores medievales y, en fin, la tradición del imperio de la ley que sentó las bases del constitucionalismo y la protección de los derechos humanos.

-El pluralismo social. Históricamente, la civilización occidental ha sido muy pluralista. Se caracteriza por el desarrollo y persistencia de diversos grupos autónomos no basados en lazos de sangre ni matrimonio. Iniciados en los siglos VI y VII, éstos grupos incluían monasterios, órdenes religiosas y cofradías. Este pluralismo asociativo se complementaba con el pluralismo de clases.

-Los cuerpos representativos. El pluralismo social dio pronto origen al Estado, Parlamento y otras instituciones representativas de los intereses grupales.

-El Individualismo\_ Aparición de un sentimiento individualista y una tradición de derechos y libertades individuales únicos entre las sociedades civilizadas.

### El ascenso de Occidente

La cristiandad europea empezó a surgir como civilización distinta en los siglos VIII y IX. Durante varios siglos, sin embargo, estuvo rezagada con respecto a otras, como por ejemplo, China. Con la expulsión de los moros de España tomó el control de la península ibérica y el Mediterráneo. Sufre luego el ascenso del poder turco, pero hacia 1500 ya nos encontramos ante el renacimiento de la cultura europea, el pluralismo social, el comercio en expansión y los adelantos tecnológicos que proporcionaban la base para una nueva era en la política global. Tiene lugar una influencia sostenida, arrolladora y unidireccional de Occidente sobre las demás civilizaciones. Si a esto le agregamos la conquista y la colonización de América y África nos encontramos con que durante los 250 años siguientes todo el hemisferio occidental y partes importantes de Asia estuvieron sometidas a la autoridad o dominación europea. En el curso de la expansión europea las civilizaciones india e islámica quedaron sometidas lo mismo que África.

Durante 400 años las relaciones entre civilizaciones consistieron en la subordinación de las demás sociedades a la civilización occidental y, según Huntington la fuente inmediata de la expansión occidental fue tecnológica.

La expansión de Occidente se vio también facilitada por la superioridad de sus tropas, en organización, disciplina, entrenamiento, armas, logística, etc.

“Occidente conquistó el mundo, no por la superioridad de sus ideas, valores o religión, sino más bien por la superioridad en la aplicación de la violencia organizada. Los occidentales a veces olvidan este hecho. Los no occidentales, nunca.” (Huntington, op. Cit., pág. 67)

En 1910 el mundo era más unitario política y económicamente que en ningún otro momento previo de la historia.

“Civilización” significaba “civilización occidental”. El Derecho Internacional era el derecho internacional occidental procedente de la tradición de Grocio. El Sistema internacional era el Sistema Internacional de estados-nación soberanos y sus colonias. Las relaciones con los estados no occidentales, eran de dominación y subordinación. Entre sí, los estados occidentales se basaban en una homogeneidad cultural que incluía lengua, derecho, religión, sistema de tenencia de la tierra y hasta parentesco. Los pueblos europeos

compartían una cultura común y mantenían numerosos contactos a través de una activa red comercial, sin olvidar el entrelazamiento de las familias reinantes. También luchaban entre sí prácticamente sin fin. Durante 150 años la política occidental intracivilizatoria estuvo dominada por el cisma religioso y las guerras dinásticas. Hasta la revolución francesa, los conflictos del mundo occidental se dieron entre príncipes, recién a partir de entonces comienzan las guerras entre naciones. Se acabaron las guerras entre príncipes, ahora son entre pueblos y esta pauta decimonónica se mantiene hasta la primera guerra mundial.

A partir de 1917, como resultado de la revolución rusa el conflicto de los estados-nación se vio complementado con el conflicto de ideologías, primero entre el fascismo, el comunismo y la democracia liberal, y después entre las dos últimas.

Durante la guerra fría, estas ideologías estuvieron encarnadas por las dos superpotencias, cada una de las cuales definió su identidad por su ideología. La llegada al poder del marxismo en Rusia, (ampliada posteriormente a China y Vietnam), representó el paso a un sistema europeo multicivilizacional. El marxismo era un producto europeo, pero no fue adoptado en Europa atlántica.

El desmoronamiento de ésta ideología en la Unión Soviética y su modificación en China y Vietnam, no significa que estas sociedades vayan a adoptar la democracia liberal, en opinión de Huntington.

Así, las relaciones entre civilizaciones en el siglo XX han pasado por una etapa de influencia unidireccional de una determinada civilización sobre las demás, a otra de interacciones multidireccionales.

Afirma el autor que en primer lugar, terminó la expansión de Occidente y comenzó la rebelión contra Occidente, y agrega que las sociedades no occidentales se están convirtiendo cada vez más en los agentes modeladores de su propia historia y de la historia de occidente.

En segundo lugar, el sistema internacional se extendió más allá de occidente y comenzó a incluir varias civilizaciones simultáneamente; a finales del siglo XX occidente, en su evolución como civilización había salido de la fase de estados en guerra y avanzaba hacia la fase de estado universal.

Los estados universales de épocas anteriores fueron imperios, sin embargo el naciente Estado Universal de la Civilización Occidental es un conglomerado de federaciones, confederaciones y regímenes y organizaciones internacionales. Las grandes ideologías políticas del siglo XX tienen en común que todas son productos europeos: liberalismo, socialismo, anarquismo, comunismo, fascismo.

Ninguna otra civilización habría generado una ideología política relevante.

Occidente, en cambio, nunca habría generado una religión relevante. Éstas provienen del mundo no occidental y en su mayoría son anteriores a la civilización occidental.

“A medida que el mundo sale de su fase occidental las ideologías que simbolizaron la civilización occidental tardía declinan, y su lugar es ocupado por las religiones y otras formas de identidad cultural”.(Op. Cit. Pág. 66)

“El choque intra-civilizatorio de las ideas políticas generadas por occidente está siendo sustituido por un choque de cultura y religión entre varias civilizaciones”.(Op. Cit. Pág.66)

Pasamos del mundo único de 1920 a los tres mundos de los 60' y al actual mundo dividido en los 90 en media docena o más de civilizaciones.

### Occidentalización y Modernización

El concepto de civilización universal es un producto característico de la civilización occidental, a la que ha servido para justificar la dominación cultural de otras sociedades, con la consecuente necesidad de imitar prácticas e instituciones. De modo que el universalismo es la ideología de occidente en sus confrontaciones con las culturas no occidentales. Los no occidentales ven como occidental lo que Occidente ve como universal.

Occidente supone que la marcha inexorable hacia una civilización que implica urbanización, niveles cada vez mayores de alfabetización, educación, salud y movilidad social, sería fruto de la gran expansión del conocimiento científico y tecnológico iniciada en el siglo XVIII.

Como primera sociedad que se modernizó, occidente estaría a la cabeza de la adquisición de la cultura de la modernidad.

Ahora bien; las sociedades modernas tienen mucho en común, pero ¿se funden necesariamente en un todo homogéneo?.

Una respuesta afirmativa a esta pregunta se basaría en la suposición de que la civilización moderna es la civilización occidental y viceversa. Esto es una identificación totalmente falsa.

Ante el impacto de Occidente, las distintas civilizaciones han reaccionado de tres formas diferentes:

A- Rechazan tanto la Modernización como la Occidentalización.

B- Aceptan ambas.

C- Aceptan la primera y rechazan la segunda.

La tercera opción intenta combinar la modernización con la preservación de los valores, prácticas e instituciones fundamentales de las otras culturas .(En Japón, “Wakon Yossei”: espíritu japonés, tecnología occidental). Algunos reformadores islamitas sostienen la compatibilidad del islam con la ciencia moderna, “una base lógica islámica”( Op. Cit. Pág. 67) para aceptar ideas e instituciones científicas, tecnológicas y políticas.

El planteo polémico es si la modernización puede darse sin la occidentalización, y en todo caso, la adopción de elementos propios de la modernización no significa necesariamente occidentalización. Las sociedades no occidentales se pueden modernizar sin abandonar sus propias culturas y sin adoptar indiscriminadamente valores, instituciones y prácticas

occidentales. Por el contrario, la modernización fortalece esas culturas y reduce el poder relativo a occidente.

Concluye el capítulo diciendo: “el mundo se está haciendo más moderno y menos occidental”.( Op. Cit. Pág. 68)

### La política global de las civilizaciones

Los conflictos intercivilizatorios adoptan dos formas: En el plano particular o micronivel los conflictos en la línea de fractura se producen entre estados vecinos pertenecientes a civilizaciones diferentes y entre grupos de diferentes civilizaciones dentro de un estado. Los conflictos de línea de fractura predominan de forma particular entre musulmanes y no musulmanes.

En el plano mundial o universal, los conflictos más importantes se darán entre los estados centrales .

Las guerras entre estados centrales podrían darse en primer lugar a partir de la intensificación de conflictos de líneas de fractura en o en segundo lugar , podría resultar de cambios en el equilibrio mundial del poder entre civilizaciones .

Antes de plantear los alineamientos emergentes en un posible conflicto entre civilizaciones, se detiene para analizar la situación actual de :

A – El Islam y el Occidente.

B- China y el Sudeste asiático.

A- Las relaciones entre el Islam y el Cristianismo occidental han sido tempestuosas a lo largo de 1400 años de historia. Cada uno de ellos ha sido “el otro del otro” . El grado de violencia del conflicto ha variado, influido por los cambios demográficos, económicos, tecnológicos, y por la intensidad del compromiso religioso. A finales del S. xx, nos encontramos, en primer lugar, con el crecimiento de la población musulmana . En segundo lugar , el Resurgimiento islámico (fenómeno de indigenización) ha dado a los musulmanes una confianza renovada en el carácter y la validez distintiva de su civilización y sus valores en comparación con los de occidente. La progresiva independencia del estado respecto a la religión en Occidente, ha llevado a una notoria irreligiosidad de la población que a los ojos musulmanes se confunde con la inmoralidad. Asimismo, censuran el individualismo occidental .

En tercer lugar , los esfuerzos de Occidente por universalizar sus valores e instituciones, mantener su superioridad militar y económica e intervenir en conflictos en el mundo musulmán, generan un profundo resentimiento. Así, las causas del renovado conflicto entre el Islam y Occidente estriban en cuestiones fundamentales de poder y culturas. Hoy, los conflictos entre Occidente y el Islam, se centran menos en el territorio que en cuestiones más amplias de relación entre civilizaciones, tales como los derechos humanos, la emigración, el terrorismo y la intervención occidental.

Paralelamente, el creciente fundamentalismo musulmán ha aumentado la inquietud occidental por la “amenaza islámica”: el Islam es considerado fuente de terrorismo, de inmigrantes no deseados e incluso de posible desarrollo de armas nucleares.

El autor concluye que mientras que Occidente y el Islam se sigan definiendo por oposición al otro, ambas civilizaciones seguirán en conflicto como lo han hecho desde hace 14 siglos.

B- China y el Este asiático. Huntington considera que Asia es el “caldero de las civilizaciones”. Solo el Este asiático contiene sociedades pertenecientes a varias civilizaciones: japonesa, sínica, ortodoxa, musulmana e hindú. Con diferencias políticas, económicas y sociales entre sus sociedades, el Este asiático podría desarrollar cualquiera de las diferentes pautas de relaciones internacionales (rechazo, kemalismo, reformismo) a principios del siglo XXI . Podría construirse un sistema multipolar en el que China, Japón, los E.E.U.U., Rusia y la India se contrapesaran. Lo que se hace evidente es que la historia, cultura, tradiciones, tamaño, dinamismo económico de China, y la imagen que tiene de sí misma, son factores que la impulsan a ocupar una posición hegemónica en el Este asiático. Sin duda, se encamina a convertirse en la potencia dominante en la región. En la historia geopolítica, la aparición de nuevas potencias ha sido siempre muy desestabilizadora. En el caso de China, preocupa por ejemplo la forma enérgica en que afirma su poder sobre el Mar de la China y es probable que espere el apoyo de sus vecinos respecto a este punto, así como sobre el control del Tibet y la integración de Hong Kong y Taiwán. Esperará que acepten el predominio militar chino en la región y las directrices de comercio e inversión que favorezcan sus intereses .

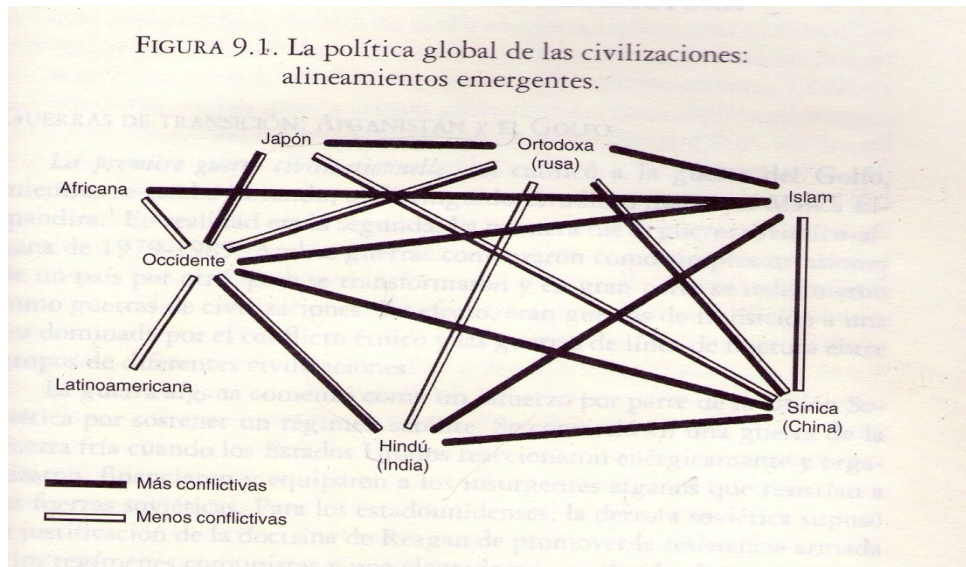
## El Nuevo Orden Global de las civilizaciones

### Alineamientos emergentes

Las relaciones entre las civilizaciones y sus estados núcleo son complicadas, a menudo ambivalentes y a veces cambiantes; por lo general, la mayoría de los países de una civilización seguirán la guía de su estado central, en cuanto a las relaciones con países de otras civilizaciones. Por otra parte, los conflictos pueden producirse dentro de una civilización, particularmente en el Islam. Sin embargo, Huntington considera evidentes ciertas tendencias globales que permiten hacer generalizaciones posibles acerca de lo que parecen ser los alineamientos y antagonismos emergentes.

### Alineamientos y antagonismos





Huntington, Op.cit. pág. 293

En el panorama que muestra este esquema encontramos:

### **Occidente**

Mantiene relaciones altamente conflictivas con el Islam y la civilización sínica.

Bastante conflictiva con Japón y la India.

### **El Islam**

Tiene relaciones altamente conflictivas con Occidente, África subsahariana, la India y Rusia (ortodoxa).

Menos conflictiva con China.

### **Rusia**

(ortodoxa)

Tiene relaciones muy conflictivas con Japón y el Islam.

Medianamente conflictivas con Occidente y China.

### **China**

Altamente conflictivas con Occidente y la India.

Medianamente conflictiva con el Islam y Japón.

### **Japón**

Relaciones muy conflictivas con Rusia.

Medianamente conflictivas con Occidente.

### **Hindú**

Relaciones muy conflictivas con China y el Islam.

Medianamente conflictivas con Occidente.

Según Huntington a comienzos de este siglo , los choques entre civilizaciones son la mayor amenaza de la paz mundial y un orden internacional basado en las civilizaciones, sería la protección más segura contra la guerra mundial.

Pero este nuevo orden internacional deberá estar regido por nuevas normativas que lo aseguren.

- 1- En primer lugar los estados centrales de una civilización no deben intervenir en los conflictos internos de otras. Esta norma de abstención es el primer requisito de la paz en un mundo multipolar y multicivilizacional.
- 2- El segundo requisito es la norma de mediación conjunta según la cual los estados centrales de dos civilizaciones cualesquiera han de negociar unos con otros la contención o interrupción de las guerras de línea divisoria entre estados o grupos de sus civilizaciones.

Además la mayoría de las principales instituciones internacionales datan de poco después de la Segunda guerra mundial y están configuradas de acuerdo a los intereses y prácticas occidentales. Será necesario remodelarlas de acuerdo a los intereses intercivilizacionales para que puedan cumplir con la misión que le adjudique el nuevo orden internacional en el siglo XXI.

#### Multiculturalismo

Huntington advierte también acerca de otro peligro, esta vez interno: el que representa la corriente del multiculturalismo a la cual adhieren “un número pequeño pero influyente “ de intelectuales norteamericanos.

A finales del Siglo XX , esta corriente atacaba la identificación de los Estados Unidos con la civilización occidental, negaban la existencia de una cultura estadounidense común y promovían identidades y agrupamientos raciales, étnicos y otros de tipo cultural subnacional. Además, el autor señala que esta tendencia multicultural se manifestó en una variada legislación de los años sesenta y, especialmente, de los noventa, contraviniendo la tradición de los padres fundadores y recogida por Roosevelt: “ El único modo de llevar esta nación a la ruina... sería permitirle que se convirtiera en una maraña de nacionalidades enfrentadas”.(Citada por Huntington, página 367)

Los multiculturalistas, dice Huntington, cometerían el error de sustituir los derechos de los individuos por los derechos de los grupos, definidos desde el punto de vista de la raza, la etnia, el sexo y la preferencia sexual, atacando así lo que, inspirándose en Alexis de Tocqueville nos dice que ha sido “el cemento en la estructura de esta nación grande y dispar”.

#### Un alerta a Occidente

La obra puede ser leída como un libro de tesis, es decir como el desarrollo de una visión de la geopolítica actual diferente a otras, de la cual deriva un cierto pronóstico.

Sin embargo, creemos que admite también otra lectura. Es posible ver en él, además de un planteo descriptivo en el que basa las tesis mencionadas, la intencionalidad de alertar a Occidente respecto a ciertos errores en la apreciación de esta realidad y las nefastas consecuencias a las que dichos errores podrían arrastrarlo. Es decir, la intencionalidad de poner en evidencia la vulnerabilidad de

Occidente en un mundo multicivilizacional. Más aún: podríamos ver en el libro una intención normativa, dado que establece las correcciones que Occidente, y especialmente los Estados Unidos, deberían imprimir a su política exterior para evitar una guerra intercivilizacional de resultado incierto.

Desde esta óptica, Huntington señala dos focos de peligro: el Islam por una parte y China (y el Sudeste asiático) por otro. En relación a esta última basa su preocupación en el crecimiento económico y el poder que este crecimiento conlleva y que podría convertirla en una potencia hegemónica en Asia.

Pero sin duda, la más grande preocupación de Huntington radica en la civilización islámica. Respalda su inquietud en la tradición de conflictos que, durante catorce siglos han mantenido el Islam y el Cristianismo.

Llegado a este punto, todo el libro se convierte en un alegato en pro de la concientización de los Estados Unidos y Occidente en general, acerca de estos peligros y de la necesidad de tomar rápidamente las medidas adecuadas para conjurarlos con especial atención en el resurgimiento islámico.

Estas medidas incluyen la abstención del intento de imposición de sus valores civilizacionales, así como estimular el respeto a ciertas prácticas culturales, especialmente islámicas.

En definitiva, en opinión de Huntington, Estados Unidos no debería desatender este alerta, porque en ello se juega la inevitabilidad o no de una guerra intercivilizacional y la propia supervivencia de la civilización occidental.

Lic. Genoveva Sives